
DESIGUALDAD DE INGRESOS EN AMÉRICA LATINA: UN ANÁLISIS DESDE LA EDUCACIÓN Y LOS FACTORES MACROECONÓMICOS *Análisis para Perú, Costa Rica, Argentina, México, Colombia, Chile, Brasil y Uruguay*

A PREPRINT

📧 **Luis Randy Loayza**
Estudiante de economía

📧 **Pia L. Flores**
Estudiante de economía

November 21, 2024

ABSTRACT

Este estudio explora la relación entre desigualdad de ingresos, factores macroeconómicos y educativos en ocho países de América Latina: Brasil, México, Argentina, Chile, Perú, Costa Rica y Colombia. Usando un modelo de datos de panel, se analiza cómo el PIB per cápita, la inflación, el desempleo, los años de educación obligatoria y el gasto en educación influyen en el índice de Gini. Los resultados sugieren que un mayor PIB ajustado por paridad de poder adquisitivo está asociado con menor desigualdad, mientras que el impacto del gasto en educación es marginal. La inflación y el desempleo no mostraron relación significativa con la desigualdad, indicando la necesidad de políticas integrales. En general, el análisis destaca que solo el crecimiento económico no basta; se requieren políticas redistributivas y de inclusión para reducir las brechas en América Latina de forma sostenible.

Palabras clave: Desigualdad de ingresos, América Latina, Educación, Macroeconomía, Panel data

1 INTRODUCCIÓN

La desigualdad de ingresos es uno de los desafíos de muchas economías en la región de América Latina, históricamente caracterizada por una alta concentración de la riqueza y disparidad en el acceso de servicios y oportunidades. Según informes recientes del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la región se enfrenta a un ciclo donde la desigualdad de ingresos afecta no solo el crecimiento económico, sino también la cohesión social y la estabilidad política, limitando las oportunidades de desarrollo inclusivo en los distintos países de la región (CAF, 2021). A pesar de las mejoras económicas en las últimas décadas y del auge de la exportación de materias primas en los primeros años del nuevo siglo, América Latina sigue presentando uno de los niveles de desigualdad más altos del mundo (OCDE, 2018).

Por otra parte, la educación ha surgido como un factor determinante en los países en desarrollo para brindar herramientas eficaces para cerrar brechas de conocimiento financiero y mejorar hábitos financieros (CAF, 2021). De esta manera, el Fondo Monetario Internacional (FMI), menciona que los niveles de educación financiera están muy por debajo en comparación de países de otras regiones. Cabe señalar, que el acceso a la educación financiera facilita que los individuos puedan decidir sobre estrategias de ahorro, bancarización, inversión y por consecuencia, el acceso al crédito.

Además, existen factores macroeconómicos que también influyen directamente en la desigualdad, tales como el PBI per cápita, inflación y tasa de desempleo. Estos factores, como señala la OCDE, afectan de manera desproporcionada a los sectores de menores ingresos, quienes son agentes de riesgo ante la inestabilidad económica identificando a la inflación y el desempleo en su capacidad de consumo y ahorro (OCDE, 2020). El análisis de esta desigualdad se llevará a cabo utilizando indicadores como el coeficiente de Gini. El presente estudio analiza la desigualdad de ingresos en una

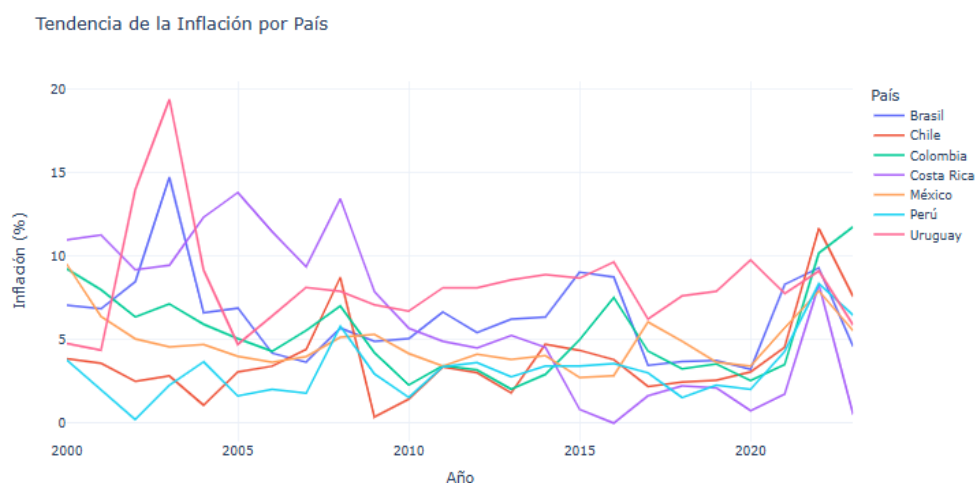
muestra representativa de países de América Latina, explorando cómo la educación y los factores macroeconómicos han influido en la desigualdad desde el inicio del siglo XXI.

2 HECHOS ESTILIZADOS Y DESCRIPCIÓN DE LAS SERIES

La desigualdad de ingresos en América Latina ha sido una característica estructural desde hace siglos, en gran parte debido a los sistemas socioeconómicos y políticos que caracterizaron a la región durante la época colonial y poscolonial. Esta desigualdad se mantiene hasta hoy, a pesar del crecimiento económico que algunos países de la región han experimentado en las últimas décadas. Durante los primeros años del siglo XXI, algunos países, como Brasil, México y Chile, lograron reducir la desigualdad gracias a políticas de transferencia de ingresos y un auge económico impulsado por las exportaciones de materias primas. Sin embargo, en la última década, la tendencia ha sido menos uniforme, y algunos países han experimentado un aumento en la desigualdad debido a factores como la desaceleración económica, la inflación y la falta de empleo de calidad.

2.1 Contexto Histórico y Regional de la Desigualdad de Ingresos en América Latina

Figure 1: Inflación en América Latina



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

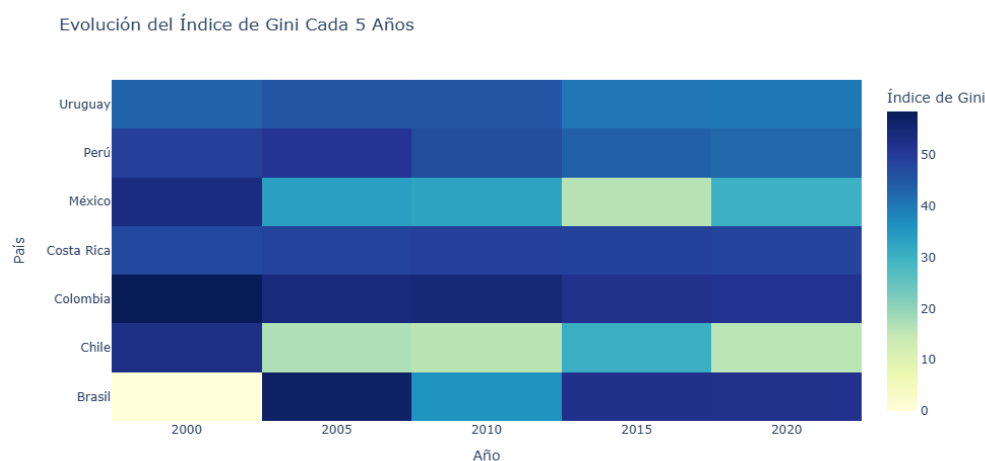
- La inflación ha sido uno de los problemas económicos más persistentes en América Latina, con un impacto considerable en la distribución de ingresos y en el bienestar de los sectores más vulnerables. En el gráfico 1 se observa la evolución de las tasas de inflación en Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay durante el periodo 2000-2023.

En este primer gráfico se observa que en la primera década del siglo XXI, la región experimentó un periodo de estabilidad macroeconómica, en gran parte debido a políticas monetarias más rigurosas y a un auge de las materias primas que favoreció el crecimiento de economías exportadoras como Brasil, Perú y Chile (CAF, 2021). Sin embargo, la crisis financiera de 2008-2009 generó fluctuaciones en las tasas de inflación, especialmente en Brasil, Perú y México, los cuales experimentaron repuntes temporales. De forma más analítica son los países de Argentina Y Brasil quienes han enfrentado una mayor inflación en la última década la cual sin duda conlleva a una recesión generalizada en las dos economías más importantes de la región sur (OCDE, 2018). A su vez Chile y Perú lograron gozar de una estabilidad inflacionaria relativamente bajas, atribuibles específicamente a sus políticas monetarias y fiscales más estables que han permitido un entorno económico más favorable, pese a su inestabilidad política (IMF, 2019).

- Por otro lado, el Índice de Gini es una medida clave para analizar la desigualdad de ingresos; valores altos indican una mayor concentración de ingresos en manos de una minoría en relación del resto de la población. Es así que en el gráfico 2 se observa la evolución de Gini en intervalos de 5 años para los países seleccionados, lo cual permite analizar cambios en la desigualdad de manera más clara durante el siglo XXI.

Durante el periodo 2000-2015, la mayoría de los países en la región lograron reducir su Índice de Gini. Esta reducción de la desigualdad se atribuye, en parte, al auge de las exportaciones de materias primas y al crecimiento económico que caracterizó este periodo, beneficiando especialmente a países exportadores como Brasil, Chile, Perú y Uruguay (Lustig, 2016). Sin embargo, a partir de 2015, la reducción en la desigualdad se ha estancado o incluso revertido en algunos países, en parte debido a la desaceleración económica y a la falta de políticas redistributivas efectivas. Un análisis individual de segundo gráfico se observa que Brasil y Chile son los países que tuvieron una mayor reducción del Índice de Gini esto se puede explicar a partir de los programas sociales impulsadas por los gobiernos centrales en búsqueda de una redistribución de riqueza el cual implicó a su una inversión de gobierno muy alta que posteriormente afecto a Brasil negativamente posterior al año 2015; mientras que Costa Rica, Colombia y Perú se caracterizan por niveles de desigualdad persistentemente altos, con una ligera disminución de posterior al 2010. La alta informalidad laboral y la concentración de ingresos sumada al crecimiento acelerado pero desordenado de sus economías son un factor latente que repercute en el índice de desigualdad. Finalmente, Uruguay y México son países que evidencian un índice más estable lo que podría indicar a primera vista un crecimiento y estabilidad de la clase que por consiguiente es positivo para una mayor inclusión financiera.

Figure 2: Mapa de calor en América Latina (Índice de Gini)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

- En general, la evolución de la desigualdad en América Latina indica que el crecimiento económico no ha sido suficiente para reducir las disparidades de ingresos de forma significativa. Aunque algunos países han implementado políticas sociales con éxito moderado, la persistencia de barreras estructurales sigue limitando la capacidad de la región para alcanzar una distribución más equitativa de los ingresos. La pandemia ha intensificado estas desigualdades, planteando un desafío adicional para los gobiernos en su búsqueda de políticas que fomenten tanto la reactivación económica como la equidad social (CAF, 2021).

2.2 Educación y Desigualdad

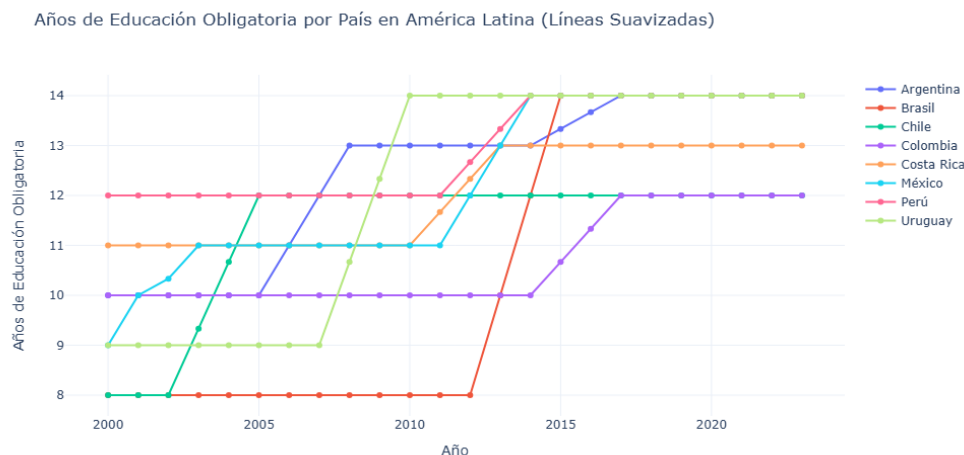
- La educación es un aspecto crucial para el bienestar económico y la equidad en las oportunidades de las personas. En América Latina, el nivel de educación financiera, por ejemplo, ha sido históricamente bajo, lo cual limita la capacidad de la población para tomar decisiones informadas sobre ahorro, inversión y endeudamiento. Según Klapper et al. (2015), en promedio, solo el 30 por ciento de los adultos en América Latina poseen conocimientos básicos de finanzas, lo cual está por debajo del promedio mundial. Esta falta de conocimientos financieros incrementa la vulnerabilidad de los individuos, especialmente en contextos de crisis económica, donde los menos informados suelen tomar decisiones que perjudican su situación de pobreza. Asimismo, la baja educación financiera es particularmente crítica en áreas rurales y entre las mujeres, lo cual amplía las brechas de desigualdad entre estos grupos (Klapper et al., 2015).

Aunque no existen datos específicos sobre educación financiera en todos los países de América Latina, es posible usar variables relacionadas como años de educación obligatoria y gasto de gobierno en educación para explorar la situación de la educación en la región y su relación con la desigualdad. Estas variables son indicativas del compromiso de cada país en proveer educación de calidad y accesible, la cual constituye una

base para que los ciudadanos desarrollen competencias financieras básicas. Cabe señalar que la base de datos se extrajeron del Banco Mundial.

- El número de años de educación obligatoria puede influir en el nivel de conocimientos generales, incluyendo habilidades matemáticas y de comprensión que son esenciales para la educación financiera. Los países con más años de educación obligatoria tienden a tener una población con mayores competencias en aspectos críticos que facilitan la adquisición de conocimientos financieros. Sin embargo, no basta con el acceso a la educación; es necesario que los currículos incluyan contenidos financieros básicos para que la educación obligatoria contribuya directamente a mejorar las competencias financieras de la población.
- Por otro lado, el gasto del gobierno en educación refleja la inversión de los países en el desarrollo del capital humano. Países que destinan mayores recursos a la educación generalmente logran una mayor cobertura y calidad educativa, lo cual puede tener efectos positivos en la inclusión y educación financiera a largo plazo. Sin una inversión adecuada en educación, los individuos enfrentan mayores limitaciones para adquirir conocimientos básicos sobre finanzas, lo cual aumenta su vulnerabilidad económica y limita su capacidad para tomar decisiones informadas sobre ahorro, crédito e inversión. Esto es especialmente importante en América Latina, donde persisten desigualdades significativas en el acceso a educación de calidad, lo que amplía las brechas de desigualdad y reduce las oportunidades para adquirir conocimientos financieros.

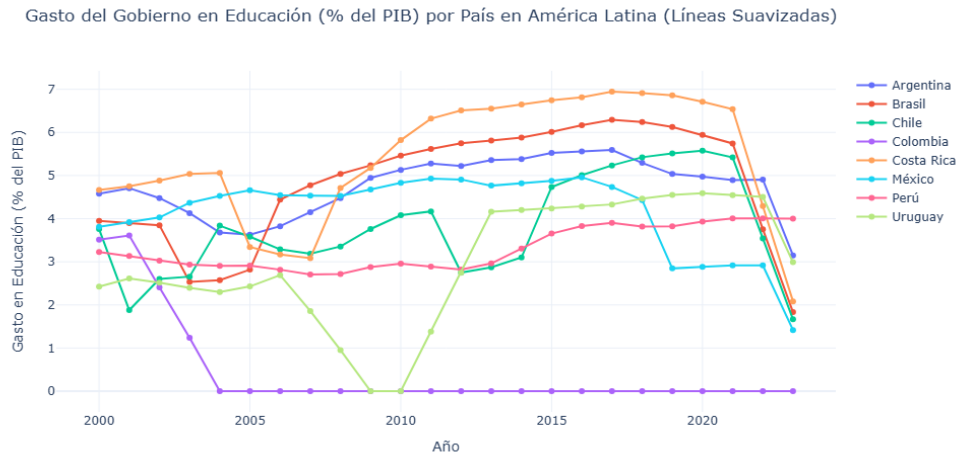
Figure 3: Evolución de los años de educación obligatorio básico por país



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

- En la figura 3, se observa el análisis de los años de educación obligatoria en América Latina. La tendencia en cada país refleja la evolución de las políticas educativas en términos de acceso universal a la educación básica. La mayoría de los países muestran una tendencia ascendente en los años de educación obligatoria, lo cual indica un esfuerzo por incrementar la cobertura educativa mínima. No obstante, el análisis revela disparidades entre los países, con algunos, como Uruguay y México, alcanzando niveles relativamente altos (14 y 13 años, respectivamente), mientras que otros, el caso de Perú y Colombia, pese a que presentaron un nivel inferior en la última década mediante programas sociales con impacto se pudo corregir positivamente las políticas educativas.
- Finalmente en la figura 4 se presenta el gasto gubernamental en educación como porcentaje del PIB para cada país en América Latina. Este indicador permite analizar el nivel de inversión educativa en la región y su variación a lo largo del tiempo. Algunos países, como Costa Rica y Brasil, presentan consistentemente altos niveles de gasto en educación (alrededor del 6-7 por ciento del PIB), lo cual refleja un compromiso significativo con la mejora de la calidad educativa. En contraste, Perú muestra un menor porcentaje de gasto en educación en relación con su PIB, lo que podría estar vinculado a limitaciones en la cobertura y calidad educativa en el país además factores de convulsión política ligados a la educación y corrupción. Cabe mencionar que Colombia no cuenta con datos disponibles después de 2003, lo cual limita el análisis de tendencias a largo plazo para este país.

Figure 4: Gasto del Gobierno en Educación (porcentaje del PIB) por país

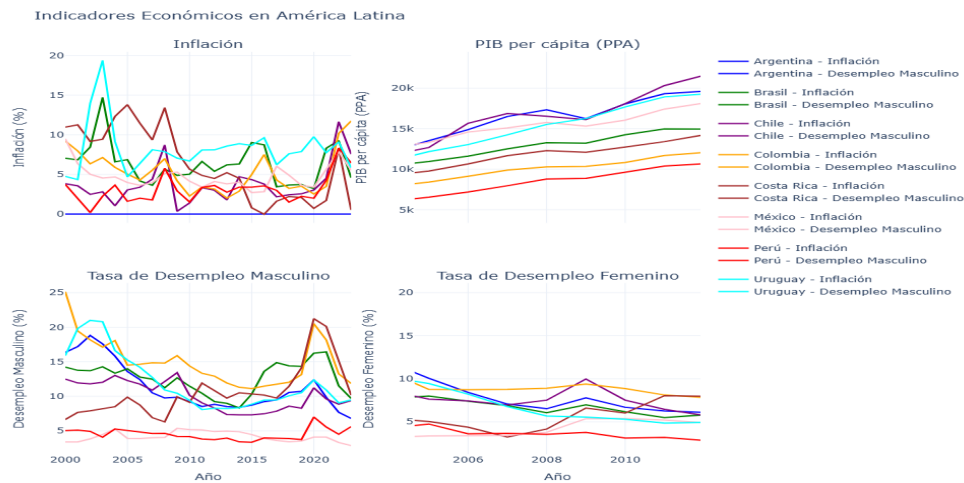


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

2.3 Factores Macroeconómicos

- Los factores macroeconómicos, como el PIB per cápita, la inflación y la tasa de desempleo, juegan un papel importante en la configuración de la desigualdad de ingresos en América Latina. Aunque algunos países de la región han experimentado un crecimiento económico sostenido, este crecimiento no siempre ha sido inclusivo. En varios países, el crecimiento del PIB ha beneficiado principalmente a las clases altas, mientras que las clases bajas y medias han visto un progreso mucho menor. La inflación es otro factor que afecta gravemente a los hogares de bajos ingresos, ya que reduce su poder adquisitivo y limita su acceso a bienes básicos. Finalmente, la tasa de desempleo es un indicador clave, ya que altos niveles de desempleo suelen estar asociados con una mayor desigualdad, dado que la falta de empleo formal limita las posibilidades de mejorar el ingreso.

Figure 5: Indicadores Macroeconómicos de América Latina



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

- A partir del gráfico 5, observamos un crecimiento económico inequitativo, aunque varios países de América Latina han logrado un crecimiento del PIB per cápita en las últimas décadas, este crecimiento ha beneficiado principalmente a los sectores de mayores ingresos. Esto evidencia que el crecimiento económico, sin políticas redistributivas, no reduce la desigualdad en la región. Se requiere una intervención activa para que los beneficios del crecimiento alcancen a las clases bajas y medias. A su vez la inflación es especialmente

perjudicial para los hogares de bajos ingresos, que destinan gran parte de sus recursos a bienes básicos. En países como Argentina, la inflación crónica erosiona el poder adquisitivo de los más vulnerables y agrava la desigualdad, además que ocasiona incertidumbre en la confianza con el gobierno. De este modo, las políticas de control inflacionario y protección de ingresos son esenciales para mitigar este impacto desigual. Finalmente, la falta de empleo formal en la región imposibilita la oportunidad de gozar de una remuneración estable y movilidad social para grandes segmentos del país.

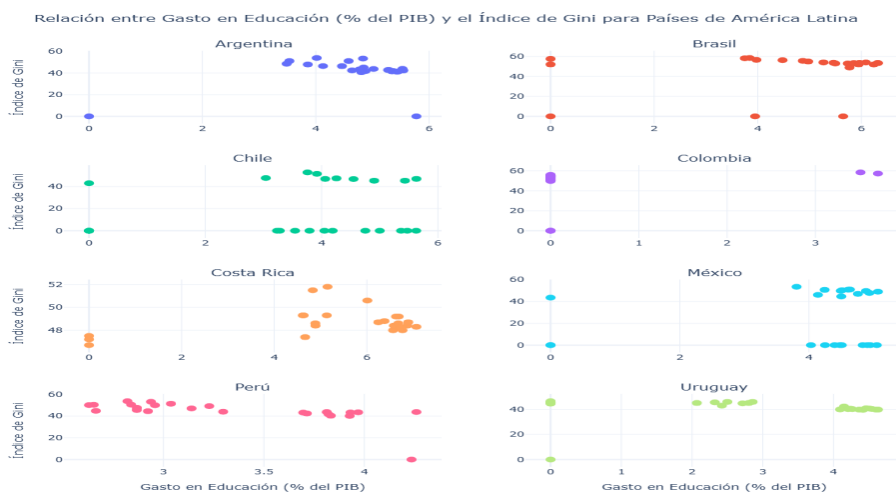
2.4 Variables de Estudio

- **Inflación, precios al consumidor (% anual):** Mide el aumento anual de precios de bienes y servicios. Afecta más a los hogares de menores ingresos, reduciendo su capacidad de compra. La inflación elevada agrava la desigualdad económica.
- **Índice de Gini:** Mide la desigualdad en la distribución de ingresos (0 = igualdad, 100 = máxima desigualdad). Un índice alto indica concentración de ingresos en pocos sectores, lo que refuerza las desigualdades.
- **PIB per cápita (UMN actual):** Refleja el ingreso promedio por persona en la moneda nacional. Aunque indica riqueza promedio, no asegura distribución equitativa y puede ocultar desigualdades internas.
- **Desempleo, mujeres (% de la población activa femenina) y Desempleo, varones (% de la población activa masculina):** Mide el porcentaje de personas desempleadas en la población activa por género. Revela desigualdades en el mercado laboral, especialmente las barreras que enfrentan las mujeres.
- **PIB per cápita, PPA (\$ a precios internacionales actuales):** Ajusta el PIB per cápita según el costo de vida, facilitando la comparación de niveles de vida entre países. Ayuda a entender el bienestar real de la población en términos globales.
- **Educación obligatoria, duración (años):** Indica los años mínimos de escolaridad obligatoria. Un mayor tiempo en educación básica fomenta habilidades clave y puede ayudar a reducir la desigualdad a largo plazo.
- **Gasto público en educación, total (% del PIB):** Representa la proporción del PIB invertida en educación. Un gasto elevado implica mayor acceso y calidad educativa, fundamental para reducir las brechas de ingresos y oportunidades.

3 METODOLOGÍA

3.1 Muestra y Datos

Figure 6: Relación entre gasto de gobierno en educación con el Índice de Gini

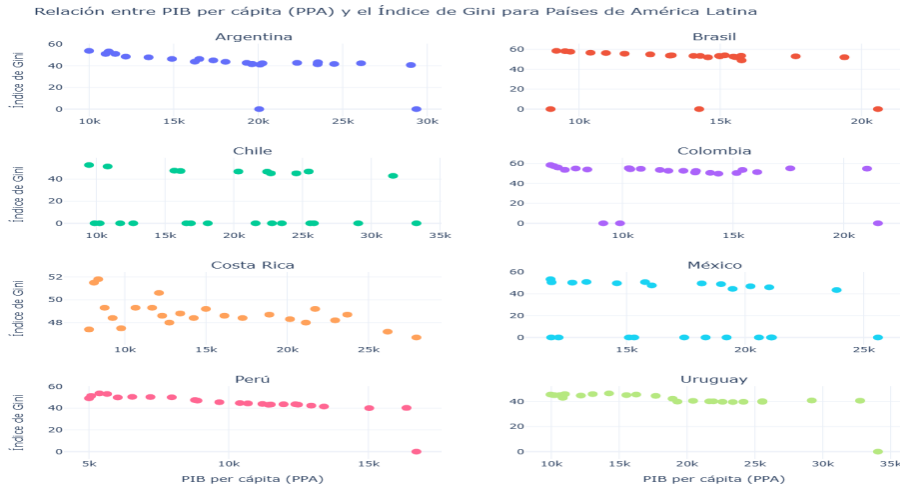


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

- Los gráficos de dispersión muestran, de manera visual, cómo los factores de crecimiento económico y gasto en educación están relacionados con la desigualdad de ingresos en América Latina. Al observar la relación entre

el PIB per cápita ajustado por PPA y el índice de Gini, es evidente que el crecimiento económico por sí solo no parece ser un remedio universal para reducir la desigualdad. Por ejemplo, en países como Argentina y Chile, el incremento en el PIB per cápita no se traduce en una disminución significativa en el índice de Gini, lo cual sugiere que el crecimiento económico no siempre ha sido inclusivo. Este fenómeno podría estar asociado con la distribución desigual de los beneficios del crecimiento, donde ciertos sectores de la sociedad se benefician más que otros (Lustig, 2017).

Figure 7: Relación de PIB per cápita (PPA) con el Índice de Gini



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

- En el caso de Brasil y Colombia, existe una mayor variabilidad en los datos, y aunque estos países han experimentado fluctuaciones en su PIB per cápita, la desigualdad se ha mantenido en niveles elevados. Esto sugiere que el contexto socioeconómico y las políticas internas de cada país juegan un rol crucial en cómo se distribuyen los beneficios del crecimiento. En otras palabras, un mayor PIB no necesariamente implica una mejora en la equidad económica, especialmente en contextos donde persisten barreras estructurales que limitan el acceso a oportunidades para amplios sectores de la población (Gasparini et al., 2009).
- El análisis del gasto en educación y su relación con el índice de Gini proporciona otra perspectiva interesante. En países como Argentina y Chile, se observa una tendencia hacia menores niveles de desigualdad cuando el gasto en educación es relativamente alto. Esto podría indicar que la inversión en educación puede contribuir a una reducción de la desigualdad al mejorar las habilidades y oportunidades laborales de la población (Banco Mundial, 2018). Sin embargo, en otros países como Brasil y Uruguay, el aumento en el gasto en educación no parece tener un efecto claro y directo sobre la reducción de la desigualdad. Esto podría deberse a que el gasto educativo, aunque importante, puede no ser suficiente para compensar las profundas desigualdades estructurales sin una política educativa inclusiva y bien orientada.

3.2 Modelo Económico

Para analizar la relación entre la desigualdad de ingresos y factores educativos y macroeconómicos en América Latina, se emplea un modelo de datos de panel. Este enfoque permite captar tanto la variación temporal (a través de los años) como la variación entre países, proporcionando una estructura robusta para evaluar cómo los cambios en cada uno de los factores afectan la desigualdad en diferentes contextos y momentos.

$$Gini_{it} = \alpha + \beta_1 PIB_{it} + \beta_2 Inf_{it} + \beta_3 Des_{it} + \beta_4 PIB_PPA_{it} + \beta_5 EduObl_{it} + \beta_6 GasEdu_{it} + u_{it} \quad (1)$$

donde:

- i : Representa cada país en la muestra (Brasil, México, Argentina, Chile, Perú, Uruguay, Costa Rica y Colombia).
- t : Representa el año, abarcando el periodo de 2000 a 2022.

Variables

- $Gini_{it}$: Coeficiente de Gini para el país i en el año t , usado como indicador de la desigualdad de ingresos.
- PIB_{it} : PIB per cápita en moneda nacional para el país i en el año t .
- Inf_{it} : Tasa de inflación anual para el país i en el año t , afectando el poder adquisitivo.
- Des_{it} : Tasa de desempleo general para el país i en el año t , indicando el acceso al empleo formal.
- PIB_PPA_{it} : PIB per cápita ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo (PPA), permitiendo comparaciones de ingreso real entre países.
- $EduObl_{it}$: Duración de la educación obligatoria en años, como proxy del compromiso estatal con la educación básica.
- $GasEdu_{it}$: Gasto público en educación como porcentaje del PIB, reflejando la inversión en capital humano.
- u_{it} : Término de error que captura las variaciones no explicadas por el modelo.

Este modelo permite observar tanto la evolución temporal como las diferencias entre países en la relación entre desigualdad y los factores seleccionados.

De esta forma, la elección del uso de datos panel se sustenta sobre la base en que el modelo responde a la necesidad de analizar cómo los factores seleccionados impactan la desigualdad de ingresos no solo entre países, sino también en su evolución temporal. Este tipo de modelo permite observar tanto las diferencias entre países como los cambios a lo largo del tiempo en cada país, ofreciendo un análisis robusto y dinámico de la desigualdad.

En conjunto, el modelo propuesto no solo permite entender cómo los factores macroeconómicos afectan la desigualdad de ingresos, sino también cómo las políticas educativas y el nivel de conocimiento financiero de la población contribuyen a la distribución de los ingresos. Este enfoque integral es fundamental para identificar intervenciones efectivas que puedan reducir las brechas de desigualdad en América Latina.

4 RESULTADOS Y LIMITACIONES

En el análisis de la relación entre la desigualdad de ingresos y factores macroeconómicos y educativos en América Latina, encontramos algunos patrones relevantes que pueden contribuir a entender las disparidades económicas en la región. Un aspecto clave es la relación significativa entre el PIB per cápita ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) y el índice de Gini. Este indicador de bienestar económico mostró un coeficiente negativo, lo que sugiere que un mayor ingreso real ajustado por costo de vida se asocia con menores niveles de desigualdad. Este resultado resalta la importancia de mejorar los ingresos reales como vía para reducir las disparidades sociales en América Latina (Atkinson y Bourguignon, 2015).

El gasto en educación como porcentaje del PIB también mostró cierta relación positiva con la reducción de la desigualdad, aunque de manera marginal. Esto sugiere que la inversión pública en educación, aunque necesaria, puede no ser suficiente para lograr un impacto significativo en la equidad si no se combina con mejoras en la calidad educativa y en el acceso a oportunidades educativas significativas. La educación por sí sola, como indica la duración de la educación obligatoria, no mostró un efecto directo en la desigualdad, lo que sugiere que no es solo la cantidad de años de educación lo que cuenta, sino también cómo esta educación habilita realmente a la población para participar de manera más equitativa en la economía.

Por otro lado, la inflación y el desempleo, aunque variables críticas en otros contextos, no mostraron una relación estadísticamente significativa con el índice de Gini en este modelo. Esto podría interpretarse como una indicación de que los efectos de la inflación y el desempleo sobre la desigualdad pueden depender de factores adicionales, como la estructura del mercado laboral y las redes de protección social en cada país. Estos resultados invitan a considerar que, aunque el control de la inflación y la reducción del desempleo son esenciales para la estabilidad económica, no necesariamente garantizan una reducción en la desigualdad de ingresos sin medidas adicionales que promuevan la inclusión y la movilidad social.

En conjunto, los resultados sugieren que la desigualdad de ingresos en América Latina responde a una combinación de factores donde el crecimiento del ingreso real y la inversión en educación juegan un papel fundamental, pero requieren de un enfoque integral que aborde tanto la cantidad como la calidad de las oportunidades que estos factores representan. El coeficiente de determinación bajo en el modelo también sugiere que existen otras variables estructurales importantes no incluidas, como la informalidad laboral o la calidad institucional, que podrían estar influyendo en los patrones de desigualdad de la región (Ferreira et al., 2008). Este análisis subraya la necesidad de políticas que no solo impulsen el crecimiento económico, sino que además promuevan la equidad y la inclusión en un marco de desarrollo sostenible.

Figure 8: Panel Datos OLS

PanelOLS Estimation Summary						
Dep. Variable:	gini	R-squared:	0.0839			
Estimator:	PanelOLS	R-squared (Between):	0.3402			
No. Observations:	192	R-squared (within):	0.0839			
Date:	Tue, Nov 12 2024	R-squared (Overall):	0.1533			
Time:	21:33:15	Log-likelihood	-800.33			
Cov. Estimator:	Unadjusted	F-statistic:	2.7155			
Entities:	8	P-value	0.0151			
Avg Obs:	24.000	Distribution:	F(6,178)			
Min Obs:	24.000	F-statistic (robust):	2.7155			
Max Obs:	24.000	P-value	0.0151			
Time periods:	24	Distribution:	F(6,178)			
Avg Obs:	8.0000					
Min Obs:	8.0000					
Max Obs:	8.0000					
Parameter Estimates						
	Parameter	Std. Err.	T-stat	P-value	Lower CI	Upper CI
const	36.035	11.944	3.0170	0.0029	12.465	59.604
pib	5.841e-07	5.252e-07	1.1122	0.2675	-4.522e-07	1.62e-06
inflacion	-0.0332	0.4782	-0.0694	0.9447	-0.9768	0.9105
desempleo	0.5067	0.4543	1.1152	0.2663	-0.3899	1.4032
pib_ppa	-0.0009	0.0004	-2.4636	0.0147	-0.0017	-0.0002
educacion_obligatoria	0.5177	0.9502	0.5448	0.5865	-1.3573	2.3927
gasto_educ	1.4084	0.7888	1.7857	0.0759	-0.1481	2.9650
F-test for Poolability: 4.8544						
P-value: 0.0000						
Distribution: F(7,178)						
Included effects: Entity						

References

- Alpízar Santana, M., Velázquez Záldivar, R., and García Báez, R. (2023). El desafío de enfrentar desigualdad y calidad en la educación superior en américa latina. *Universidad y Sociedad*, 15(5):10–23.
- Atkinson, A. B. and Bourguignon, F. (2015). *Handbook of Income Distribution*. Elsevier.
- Busso, M. and Messina, J., editors (2020). *La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- de Desarrollo de América Latina, C. B. (2021). ¿cómo están la inclusión y educación financiera en américa latina? CAF: Conocimiento y Visiones.
- De la Mata, D. and Berniell, L. (2022). Desigualdad y baja movilidad social en américa latina y el caribe. CAF: Conocimiento y Visiones.
- Di Virgilio, M. M. (2021). Desigualdades, hábitat y vivienda en américa latina. *Nueva Sociedad*, 293(6):77–92.
- Ferreira, F. H., Lustig, N., and Teles, D. (2008). The rise and fall of brazilian inequality: 1981–2004. *Macroeconomic Dynamics*, 12(S2):199–230.
- Ferreira, F. H., Messina, J., Rigolini, J., López-Calva, L. F., Lugo, M. A., Vakis, R., and Ló, L. F. (2012). *Economic mobility and the rise of the Latin American middle class*. World Bank Publications.
- Frisancho, V. (2023). Spillover effects of financial education: The impact of school-based programs on parents. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(1):138–153.
- Gasparini, L., Cruces, G., and Tornarolli, L. (2009). Recent trends in income inequality in latin america. *Economía*, 9(2):147–201.
- Keeley, B. (2018). *Desigualdad de ingresos: La brecha entre ricos y pobres*. OECD Publishing.
- Klapper, L., Lusardi, A., and van Oudheusden, P. (2015). Financial literacy around the world: Insights from the standard poor's ratings services global financial literacy survey.
- Lustig, N. (2016). *Inequality and the Labor Market in Latin America: An Unresolved Issue*. Brookings Institution Press.
- Mundial, B. (2018). World development indicators.
- OECD (2018). *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. OECD Publishing.
- OECD (2020). Income inequality update.
- Roberti, E. (2020). La persistencia de las desigualdades en américa latina: desafíos para el siglo xxi, entrevista al antropólogo luis reygadas. *Sociohistórica*.
- Silber, J., editor (2012). *Handbook of income inequality measurement*, volume 71. Springer Science Business Media.
- Sudaca.pe (2024). Estudio pucp identifica barreras para inversionistas retail en la bvl, impulsando soluciones.

Vigorito, A., Amarante, V., and Lustig, N. (2023). El desafío de la desigualdad de ingresos en américa latina. *Revista CEPAL*.